

Camarada Jesús Hernández

El campo

Los enemigos de la unidad en el campo

En el momento crítico en que el enemigo, con armamento, munición, unidades legionarias, avanza con furia en el frente de levante; cuando nuestro glorioso Ejército regular, cívico en la tierra, defiende palmo a palmo nuestro suelo; cuando los Comités Nacionales de la U. G. T. y C. N. T. firman un pacto de acción común de toda la clase trabajadora para intensificar la producción; cuando el Frente Popular estrecha sus relaciones invitando a la unión de nuestro pueblo; cuando el Gobierno, por boca de nuestro camarada Jesús Hernández, se dirige al país en demanda de mayor sacrificio; cuando la aviación extranjera, asomada impune a millares de niños, mujeres y ancianos de nuestra retaguardia; en el preciso momento en que la contrarrevolución pretende levantar la cabeza en nuestro campo; cuando en virtud del acuerdo unido de comunistas y socialistas se realiza la unidad de la Federación Campesina y Trabajadores de la Tierra en Alicante; se fusionan las secciones de 80 pueblos de nuestra provincia, el secretario agrario del Comité Provincial de Izquierda Republicana hace público un ayo dirigido a los afiliados de este partido invitándolos, de una manera humilde, para que se nieguen a realizar la unidad en el campo.

El señor Granell, cuando deja de ocupar un cargo público, se permite atacar a la política agraria del Gobierno y a la unidad de la clase trabajadora. Cuando la dirección de la Federación Provincial Campesina, cumpliendo el mandato de las asambleas y reuniones de esta organización, va de pueblo en pueblo, realiza esfuerzos titánicos para unir a los obreros agrícolas y campesinos, este personaje se permite atacar a estos camaradas, afirmando que «contar la libre voluntad de los afiliados de la Campesina al unificar estas fuerzas con la Federación de la Tierra». De esta forma, utilizando el nombre de un partido antifascista, el señor Granell en defensa de los enemigos de la unidad en el campo, de los caciques, especuladores y elementos reaccionarios. ¡Triste papel el que le toca desempeñar al vocero de la contrarrevolución en el campo!

Seguramente, los derechistas a quienes pretende defender, el secretario agrario de Izquierda Republicana, le quedarán muy agradecidos por sus servicios. Quizá nunca olviden el favor que les hace. Pero que tenga en cuenta que tampoco los obreros agrícolas y campesinos, la clase trabajadora y los antifascistas, olvidan a quienes desiertan de su campo en los momentos más difíciles.

Central de Exportación de Agrios

Se ruega a todos los exportadores que posean permisos de contingente para envíos por ferrocarril a Francia y que no hayan sido utilizados hasta hoy que los devuelvan a esta Central de Exportación de Agrios en evitación de los perjuicios que los pueda irrogar el hecho de retenerlos en su poder una vez anulados.

Valencia 15 de marzo de 1938.

El señor Granell—con el cual, naturalmente, no creemos que esté de acuerdo su partido—se muestra disconforme con la interpretación que se le da al decreto del 7 de octubre del Ministerio de Agricultura, no está de acuerdo con que se expropie a los fácticos y reaccionarios; prefiere que los trabajadores del campo se mueran de hambre contra los enemigos de nuestro pueblo, en la sombra, conspirando contra la República y las masas laboriosas, de acuerdo con los tallores de nuestra patria.

«Nada de unidad», viene a decirnos el señor Granell. «Que no se coarte la voluntad de nadie para unir a los trabajadores del campo». La intención de este pequeño egoísta es mantener su minúscula plataforma para vivir a costa de lo que sea... El señor Granell,afortunadamente, tiene todavía poca influencia en el campo. El, que sólo conoce la tierra a través de la digestión de sus productos, que jamás ha trabajado de sol a sol, que no ha ganado los jornales de hambre del proletariado agrícola, que no ha pagado las rentas agobiantes de los arrendatarios, ni ha estado unido al yugo de los contratos leoninos de los mederos, le importa poco la unidad en el campo, le importa poco que triunfe Franco o que triunfe nuestro pueblo. Por eso se opone al abrazo de los trabajadores agrícolas, por eso se esfuerza por mantener dividida a la masa de los productores del agro.

Pero los trabajadores del campo, que están resueltos a estrechar sus brazos, a fundir sus voluntades, a proseguir con entusiasmo la lucha, para verse libre de sus enemigos, sabrán responder como merecen quienes intentan levantar una valla entre los obreros agrícolas y campesinos. Los afiliados de la Federación de Trabajadores de la Tierra y de la Campesina desean con todas sus fuerzas la unidad. La guerra para acabar con el campo por el campo, para acabar con los privilegios de las facciones y reaccionarios, para colaborar con el Gobierno en el grave problema del abastecimiento, para luchar eficazmente contra los traidores, emboscados y perversos de nuestra retaguardia, para conquistar la vida libre y la plena democracia. Por eso luchan por la unidad, por eso luchan por la victoria.

Y quien se oponga a la unidad de los trabajadores del campo será arrojado, será vencido por los que están dispuestos a saltar todos los obstáculos que encuentren en el camino, para conquistar su bienestar y la independencia de España.

¡Obreros agrícolas, campesinos; socialistas, comunistas, republicanos, hermanos de la C. N. T.; adelante, por el camino de la unidad!

¡Más unidos que nunca para vencer!

¡Viva la unidad en el campo!

Un donativo importante

La Cooperativa Naranjera de Dalmau ha hecho entrega a la 92 Brigada Mixta de 3.000 kilos de naranjas, con destino a los bravos defensores de nuestra libertad.

He aquí un rasgo que debe tener muchos imitadores. ¡Todo para nuestros soldados!

El buque inglés "Stanwell" fué agredido directamente en Tarragona por aviones fasciosos

Tarragona, 15.—Tarragona ha sido violada nuevamente de otra de las muchas agresiones que desde el 14 de abril de 1937 viene sufriendo por parte de los pilotos del mar y del aire.

Esta madrugada, a las 4.27, unos aviones fasciosos han bombardeado el vapor inglés "Stanwell", que se hallaba anclado en el muelle del Paralelo descargando carbón. La agresión ha sido realizada directamente contra el buque inglés, habiendo caído las bombas dentro de él y en sus alrededores.

El "Stanwell" era absoluto. De ahí que el despertar de la tripulación haya sido horroroso, por el estruendo de las explosiones, pudiéndose apreciar que el buque se movió rápidamente en llamas.

Al darse cuenta de ello el capitán del barco, Davies, ha dado las órdenes para que la tripulación abandone el buque, pues la primera impresión era de que se iba a pique. Al percatarse posteriormente de que se mantenía a flote, se han dado órdenes encaminadas a la extinción del fuego.

A 3 kilómetros de Vinaroz es derribado un avión tripulado por alemanes, que intentó ametrallar un tren

Barcelona, 15.—Nota del Ministerio de Defensa Nacional:

«Esta mañana, a las cuatro treinta, un hidro procedente de Palma de Mallorca entró por la vertical de Vinaroz, dedicado primariamente a ametrallar la carretera entre dicha población y Benicarló.

Habiendo descubierto un tren en marcha entre Vinaroz y Ulldecona, el hidro descendió para ametrallar;

pero los disparos de la defensa del tren le alcanzaron y lo derribaron. El aparato fascioso, que iba tripulado por tres alemanes, cayó incendiado a tres kilómetros de Vinaroz, en las proximidades de la carretera de La Rápida.

A las cuatro cuarenta y cinco, la aviación rebelde bombardeó un buque, que se hallaba en el puerto de Tarragona.—Febus.

El incendio del mercante inglés "Stanwell" La obra criminal de la escuadrilla a que pertenecía el hidro derribado en Vinaroz

Barcelona, 15.—Nota del Ministerio de Defensa Nacional:

«El buque incendiado esta madrugada en Tarragona por la aviación fasciosa es el mercante inglés "Stanwell". El incendio se originó simultáneamente en el puente y en parte de la tol.

El Cuerpo de Bomberos de Tarragona, que requerido por el capitán del barco británico acudió en socorro de éste, logró dominar el incendio.

La misma escuadrilla a que pertenecía el hidro tripulado por alemanes que se logró derribar en las proximidades de Vinaroz, bombardeó también Torredembarra, San Vicente, Calafell y Alcanar.—Febus.

El observador de la No Intervención a bordo del "Stanwell" se encuentra gravísimo Fallece otro tripulante

Tarragona, 15.—El observador del Comité de No Intervención en el control del vapor "Stanwell", bombardeado esta madrugada en nuestro puerto, se llama Machew, de 62 años; es de nacionalidad danesa y capitán de la Marina mercante de Dinamarca.

Esta mañana, en el Hospital, le han sido practicadas dos operaciones quirúrgicas. Su estado es gravísimo y se teme que fallezca de un momento a otro.

Este mediodía ha fallecido otro de los tripulantes heridos a consecuencia del bombardeo de esta madrugada. Es el fogonero King.

El total de víctimas del bombardeo asciende a ocho, todos ellos tripulantes del "Stanwell". Los muertos son dos, y seis los heridos, entre ellos el observador Machew.

Este, como dejamos dicho, es de nacionalidad danesa y los otros siete de nacionalidad inglesa.

Además de los heridos de que ya hemos dado cuenta con anterioridad, han resultado también lesionados de pronóstico reservado los tripulantes del "Stanwell", Henri Prince y J. Thomas.—Febus.

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros. Barcelona.

Camarada Juan Negrín: El Frente Popular de Funcionarios del Instituto de Reforma Agraria, en Asamblea general celebrada el pasado día 6, estudió su posición ante el último discurso sobre la caída de Teruel, como punto de arranque de la victoria republicana, la cual se afanan por obtener todos los trabajadores de la retaguardia, aportando danavos y sacrificios necesarios, acordándose por aclamación manifestar a V. E. y al Gobierno todo, la seguridad plena de que la fe y la convicción que inspiran sus afirmaciones se traducirán entre nosotros en una intensificación de nuestra labor diaria, pues todos aspiramos individual y colectivamente a merecer la victoria rotunda que forjamos en estos momentos trascendentes.

En nombre del Frente Popular, esldándole a V. E. respetuosamente.— Por el Comité.— El presidente José López Grau.— El secretario, Arturo Saura Nery.

TROTSKI



Foto es el jefe de la banda de asaltos, saqueadores y capías, a la que acusa de juzgar y condenar el tribunal del pueblo soviético

«Pero el Gobierno del Frente Popular, el Gobierno de todos los españoles, que ha de exaltar a sus héroes, que ha de recompensar la bravura y el esfuerzo de nuestros soldados, de nuestros oficiales, de nuestros jefes y de nuestros obreros, sabrá también ser justiciero e implacable con los cobardes, con los saboteadores, con cuantos aljan una conducta torbia que se aparte en cualquier manifestación de la energía y el entusiasmo que nos hacen falta en estos momentos.»

Programa mínimo que, presentado por el P. Comunista, ha sido aprobado por el Comité del Frente Popular Antifascista, integrado por Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista, F. A. I., Partido Comunista, A. de Mujeres Antifascistas, C. N. T. y U. G. T. de Requena, comb base de discusión, sin perjuicio de aceptar sugerencias de otros Partidos u organizaciones que encajen en la discusión de estos puntos o como puntos adicionales, si hubiere lugar;

Todos unidos para defender la República!

Un manifiesto del Frente Popular

AL PUEBLO VALENCIANO

El Frente Popular Antifascista de Valencia se dirige a todos los españoles, en estas breves líneas, para decirles:

En la hora trágica por que atraviesa España, en su lucha por la independencia y por sus libertades, nada debe amilanar nuestro ánimo. Firmes en nuestros puestos, dispuestos a los máximos sacrificios, hemos de ofrecer todo lo que somos y todo lo que tenemos para que el triunfo de España, para que el triunfo de la República sea logrado sobre las armas invasoras.

No hemos de hacer largos alegatos para indicar a todos y a cada uno de los españoles libres cuál es su puesto en esta guerra de independencia. Amantes todos de nuestra patria invadida, destruida por unos millares de viles traidores, sabemos de amargura. Está nuestro espíritu tenso a todas las adversidades, y un revés más o menos acaecido en el transcurso de la guerra no ha de hacer mella en nuestro acorazado temple republicano.

Mientras un pedazo de territorio español sea pisado por plantas ajenas, la victoria ha de ser nuestra. Esta es nuestra visión clara y concreta del momento en que vivimos.

Al lado del Gobierno de la República siempre. A él, nuestra adhesión inquebrantable. Obedecer sus órdenes en todo momento. Que el Gobierno disponga como crea conveniente de todo el pueblo trabajador, de todo el pueblo que quiere ver a su patria libre y feliz.

¡Todos unidos para defender la República! El sacrificio de nuestra vida está ya dispuesto para defender la libertad y la independencia de España.

Grábense todos: ¡VIVA LA REPUBLICA!

Izquierda Republicana, Partido Socialista, Unión Republicana Nacional, C. N. T., Partit Valencià de l'Esquerra, F. A. I., Esquerra Valenciana, Partido Socialista, Partido Comunista y U. G. T.

«Con los pechos erguidos y los pulcres encendidos de bravura defendimos, en trágicos e inmortales combates, a Madrid. Hoy Aragón es el Madrid de entonces; tiene que ser defendido y ganado como supimos defender y ganar Madrid.»

(Del discurso de JESÚS HERNÁNDEZ.)

Los mineros ingleses, contra la cobarde política de Chamberlain

Londres, 15.—Los mineros del Sur de Gales han organizado para el domingo próximo un mitin, con el fin de aprobar unas conclusiones contra la política extranjera del Gobierno británico.

Las fuerzas chinas han atravesado el río en varios puntos, especialmente en Tung Kuang, y se dirigen hacia el Norte, después de haber atacado por sorpresa las posiciones japonesas.

Hoy ha sido votada en Cardiff, por el Consejo Ejecutivo de la Federación de Mineros de la misma región, y en representación de 130.000 trabajadores, una resolución pidiendo la dimisión del Gobierno Chamberlain y su sustitución por otro que tenga fe en la política de la seguridad colectiva resultante de una estrecha colaboración entre la Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, la U. R. S. S. y otras naciones democráticas.

Los elementos móviles chinos se muestran también muy activos en las fronteras del Chan Si y el Honan.—Febus.

Franken, 15.—Las tropas chinas han emprendido una contraofensiva en el frente de Lung Hai.

No se conoce todavía el alcance de esta operación; pero se sabe que las

No se registraron incidentes.—Febus.

Francia ha comprobado la presencia de tropas alemanas e italianas en España

París, 15.—El ministro de Negocios Extranjeros, después de conferenciar esta mañana con el señor Bism, recibió a mediodía al embajador de Inglaterra.

A primera hora de la tarde marchó, con el jefe del Gobierno, a la reunión del Consejo Superior de la Defensa Nacional.

Todo esto hace suponer que las conversaciones y la reunión del Consejo trataron de la situación española, especialmente del hecho comprobado de la presencia de elementos alemanes e italianos en las tropas rebeldes de Franco, que realizan actualmente la ofensiva fascista en el frente del Ebro de España.

Los delegados obreros se han mostrado decididos a contribuir activamente en la organización de la defensa de la nación para garantizar su independencia y la libertad.

Coincidieron en colaborar con el Ministerio de la Guerra y examinar las medidas derogatorias en materia de jornada que puedan presentarse en cada caso particular.

El Gobierno, por su parte, también pedirá a los jefes de industria un esfuerzo semejante al de los obreros.—Febus.

Los trabajadores franceses dispuestos a trabajar activamente en la organización de la defensa de la nación

París, 15.—En la presidencia del Consejo se ha facilitado un comunicado referente a la reunión de los miembros de la Defensa Nacional con los

representantes de los trabajadores, al objeto de incrementar el trabajo para los armamentos.

En el documento se manifiesta que

Se cumple la sentencia contra los trotskistas-derechistas

MOSCU, 15.—Hoy ha quedado cumplida la sentencia de muerte dictada por el tribunal que ha entendido en la causa trotskista-derechista contra Bukharin, Rykov, Yagoda y otros quince acusados más. Todos ellos han sido fusilados.—Febus.

FRANCIA AYUDARIA, SI FUESE NECESARIO, A CECOSLOVAQUIA

París, 15.—El «Petit Parisien» dice que al renovar ayer Blum y Boncour al ministro de Checoslovaquia la seguridad de la ayuda militar francesa en caso de ser atacada por Alemania, no han añadido nada a las obligaciones universalmente conocidas.

El periódico añade que lo interesante es que los tres hombres estudiaron la aplicación práctica de esta ayuda, llegando al caso.

Vigilad en las casas...

(Viene de la página 1.)

Ahora también la decisión de los obreros, de los campesinos, de todos los antifascistas honrados que no quieren ver pisoteado el suelo de su patria, afirma su voluntad inquebrantable de vencer.

EN PIE DE GUERRA TODO NUESTRO PUEBLO CERRANDO FILAS JUNTO A SU GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR. El enemigo cuenta con la colaboración de los que, emboscados en nuestra retaguardia, y sobre los cuales es necesario que caiga rápido e inexorable el peso de nuestra fuerza, intentarán ayudarle difundiendo bulos y realizando una obra de desmoralización y de derrotismo. ¡VIGILAD, DESENMASCARAD Y CASTIGAD SIN PIEDAD A ESOS TRAIADORES!

«Le Populaire» dice: «El señor Corbin, embajador en Londres, recibió el encargo de comunicar al Gobierno inglés que nuestra política respecto a Checoslovaquia es de una claridad absoluta. Francia ha admitido compromisos con la pequeña República de la Europa Central. Los ha confirmado repetidamente y los mantendrá. Nadie debe ignorarlo.»—Febus.

La movilización de las masas

Gran Asamblea Popular en Fontaneres

«Con asistencia de la casi totalidad del pueblo no celebró el pasado domingo día 13, a las siete de la tarde, una asamblea popular, organizada por el Partido Comunista.

Presidió el camarada secretario del Radio, Eduardo Ferrero.

Habló en primer lugar Vicente Molá, secretario de la Comarcal de Fontaneres, quien dice que este pueblo, que vivió bajo el clero y el capitalismo, debe resurgir y producir más cada día. Que el Partido ha hecho estas asambleas para explicar la situación de los momentos. Habla de la actual situación internacional, señalando el caso de invasión de Austria. Insiste en la mayor producción y en la limpieza de la retaguardia.

den sus cosechas; que no haya nadie que piense en hacerse rico, pues si en las trincheras luchamos contra los capitalistas, esa lucha irá también contra el que se enriquezca con la guerra. El Partido que ha luchado y sigue luchando por la defensa del campesino y del trabajador, os dice que cuando un ministro del Partido ha puesto en vuestras manos los bienes de las terratenientes; cuando os os entregan créditos y abonos; cuando esto se os facilita a los mismos precios que antes, vosotros no podéis dejar de que sean aplicadas las tasas, y poner los productos a disposición del Gobierno.

En España no triunfará el fascismo. El Ejército del Pueblo, en Teruel ha escrito páginas de gloria, y cuando un Ejército lucha como lo hace el nuestro, tenemos que decir que en España solo triunfará el proletariado.

El P. C. os dice que jamás podrá ser vencido un pueblo que viva por completo en pie de guerra.

Formas diciendo a las mujeres su obligación de incorporarse al trabajo, y que todos unidos, y trabajando cada día más y más, aplastaremos a Franco y al fascismo internacional.

Todo dentro del Frente Popular!

Programa mínimo que, presentado por el P. Comunista, ha sido aprobado por el Comité del Frente Popular Antifascista, integrado por Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista, F. A. I., Partido Comunista, A. de Mujeres Antifascistas, C. N. T. y U. G. T. de Requena, comb base de discusión, sin perjuicio de aceptar sugerencias de otros Partidos u organizaciones que encajen en la discusión de estos puntos o como puntos adicionales, si hubiere lugar;

Por las M. A., María Couso trae un saludo de las Mujeres Antifascistas. Señaló el deber de la mujer en estos difíciles momentos, en que es preciso que la mujer demuestre su capacidad para suplir al hombre que necesitamos en los frentes, y exigir la incorporación de la mujer a estos trabajos. Labor de la mujer es luchar contra los explotadores, descubrir a la «quinta columna» en las casas, tiendas, etc. Terminó recordando las frases de «Pasiónaria» «más vale morir de pie que vivir de rodillas», y «más vale ser viuda de un héroe que mujer de un cobarde».

El camarada Roser, del Comité Comarcal, indicó que en Teruel, ciudad inquebrantable en muchas ocasiones, nuestro Gobierno demostró tener un Ejército capaz de todo.

Señaló la labor que el P. C. y el P. S. tienen que verificar; cómo los Partidos y organizaciones todas han de acelerar el triunfo. Destaca la importancia de la unidad.

Intervino en último lugar Ramón Campor, del Comité Provincial del Partido, que empieza saludando a los trabajadores.

Censura a los acaparadores, y dice que hay que luchar a los que especulan





“El enemigo emplea una nueva táctica. Contra nuestros hombres, máquinas. Pero en la guerra el factor fundamental es el hombre. El hombre dotado de la convicción heroica de que está empeñado en la más grande lucha por su libertad, porque cada joven que llega a nuestro Ejército, cada antifascista que se encuadra en él, cada español simplemente llamado al cumplimiento de su deber militar sabe que están luchando por que la Patria no sucumba bajo un poder extranjero, por que nuestras minas, nuestros campos, nuestras mujeres, nuestra dignidad no sean botín de un invasor.”



Camarada Jesús Hernández

En el Este y en Andalucía el enemigo ha sido inmovilizado y rechazados sus ataques.--Nuevamente triunfante, nuestra aviación derriba cinco “Fiats” y ametralla concentraciones

La lucha que sostenemos, que necesita de la unidad y de la cooperación de todos los españoles honrados, no consiente ni un emboscado ni un desertor

Texto del discurso del ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández

Por encima de todo moral de victoria

La operación ofensiva iniciada hace ocho días por los ejércitos en Aragón culminó en la caída de Alcañiz. Esto es todo. Los partes oficiales de guerra, con claridad y sencillez, reflejan diariamente la situación militar, por dura que sea. No cabe, pues, volver las riendas a la fantasía, ni hacerse eco de bulos lanzados por los emboscados, con cuya colaboración la contienda, cuenta y contará, mientras exista el enemigo.

¿Que la situación es mala? En la guerra—particularmente en una guerra como la nuestra, en que pelean, de un lado, ejércitos de invasión, y de otro, un pueblo que tuvo que levantar de la nada los elementos de su actual fuerza militar, que no es poca—, en la guerra, repetimos, las alternativas son inevitables. Creer lo contrario es de ingenuos. Hacerlo creer es de canallas, de derrotistas, de enemigos interesados en sombriar la desmoralización en nuestras filas.

Caléndonos en estos momentos de la victoria, Alcañiz, Toledo, sin recordar las victorias cosechadas por nuestro pueblo en el curso de la lucha, sin comprender que en ellas quedó demostrada para siempre la capacidad del proletariado y de los antifascistas españoles de patrocinar la razón de nuestra fe en el triunfo, esos, ni son antifascistas, ni son republicanos, son derrotistas y hay que mecancarlos allí donde se manifiesten.

Hay que alejar en estos momentos, cuando tanto perfilamos la victoria y se entrega al pesimismo y a la inmundicia muerter, hay que alejar las victorias resonantes cosechadas desde el 18 de julio por el pueblo en armas. Hay que recordar el 18 de julio y el 7 de noviembre y Guadalajara, Pozoblanco, Brunete y Belchite y la operación militar de Teruel, operación que constituyó el éxito mayor alcanzado por el Ejército de la República y que costó al enemigo la desmoralización de una ofensiva de gran envergadura y decenas de miles de bajas. Hay que recordar ineluctablemente que la resistencia del pueblo a los traidores y la organización de un Ejército, constituyen por sí solas medio triunfo, ya que hemos levantado con ello los elementos de la victoria definitiva. Victoria que logramos, pese a todos los éxitos circunstanciales del enemigo.

Hay que recordar que con situaciones peores ha tenido que enfrentarse nuestro pueblo: el 18 de julio, el 7 de noviembre, en Guadalajara y en Pozoblanco. Y supo salir de ellas más fuerte, más recto y más decidido. Hay que recordar que a raíz de la caída del Norte, cuando muchos nos daban por liquidados, contestamos con Teruel.

¿Es que acaso hoy la situación es peor que el 7 de noviembre y que después de la conquista del Norte? Objetivamente, no hay quien pueda afirmarlo.

¿Que el enemigo ha acumulado mucho material? Los emboscados se complacen en hacer rodar este nuevo argumento, intentando crear con ello una moral de derrota.

Anteanoche, el Gobierno, por boca del ministro de Instrucción Pública, camarada Hernández, recordaba que desde el 18 de julio luchamos contra la superioridad del enemigo y que, pese a ello, le hemos infligido serios golpes.

¿Precisamente porque el enemigo ha podido comprobar la capacidad y la fuerza de nuestro Ejército, porque ha podido comprobar que hemos ido liquidando cada vez más su superioridad, es por lo que está complicando en las operaciones de Aragón mayor cantidad de material que en otras ocasiones.

Pero nosotros también tenemos más hombres, más cañones y aviones. Y tampoco pasará ahora.

La situación es, pues, sencillamente difícilada. Pero precisamente por eso obliga a no perder la cabeza, a aguantar más resaca, a tener a la mano al lado del Gobierno, a llevar según sus indicaciones, a los frentes y a la retaguardia el aliento de la firmeza revolucionaria, de la decisión de resistir y de vencer.

Nuestros soldados no pegarán a la tierra. Ni un palmo más de suelo español ha de conquistar el invasor. En la retaguardia hay que hacer vibrar a todo nuestro pueblo. Hay que extirpar de una vez al enemigo y hacer que arralde en el ánimo de todos, cada vez más, la seguridad de que, en el esfuerzo común, en el sacrificio y en la abnegación colectiva está la clave de la victoria.

“Las incidencias de la guerra sólo a los cobardes pueden impresionar. El enemigo podrá ganar todas las batallas menos una: menos la última.”

(Del discurso de JESÚS HERNÁNDEZ.)

Partido Comunista de España Comité Provincial de Valencia

A todos los Secretarios generales de Comercios y Ruedas de Valencia y la provincia.

Se os convoca urgentemente para mañana jueves, en el domicilio del Comité Provincial, Plaza Roja, 3, a las cuatro de la tarde, para tratar asuntos de gran interés.

Ningún Secretario general debe faltar a esta reunión.

Por el Comité Provincial,
El Secretariado

Barcelona, 15 (4 madrugada).—Este noche ha hablado por radio, en nombre del Gobierno, el ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández, que ha pronunciado el siguiente discurso:

GUADALAJARA Y ARAGON

En el aniversario de la gran victoria

—Españoles, camaradas: Nuevamente sufre nuestra Patria la ofensiva de las tropas de Mussolini, en el aniversario de uno de los hechos más gloriosos de las armas republicanas. Nuevamente la emoción histórica de hace un año, en los combates de marzo, por la tierra de la Alcarria, hace vibrar de fervor y de entusiasmo a todo nuestro pueblo, resuelto a que las nuevas jornadas de la lucha dramática que ahora se desarrolla en las tierras de Aragón se desenlacen como la de hace doce meses en los campos de Guadalajara.

La tierra de Aragón, codiciada por las reacciones del fascismo italiano, ha de acabar sirviéndole de tumba, de nuevo Caporetto al ejército de rapia del verdugo del pueblo italiano.

El aniversario nos plantea además una similitud gemela en el procedimiento y en la publicidad que el enemigo empleó en aquel ataque y en el que hoy desea en las tierras aragonesas. Con estruendo de Prensa, el fascismo preparó el poderoso golpe con que intentaba ceder sobre Madrid. Había acumulado lo mejor del material de guerra de las fábricas alemanas e italianas; aguardaban preparadas sus líneas de ataque las divisiones del ejército de Mussolini. Los Estados Mayores italianos, con generales entrenados ya en la conquista de Abisinia, con generales habituados a la guerra de pillaje, dirigían la ofensiva que el enemigo estimaba como tal, que el mundo contemplaba como una prueba de la capacidad del ejército fascista italiano. Fueron días de inquietud, de zozobra, en el corazón inabundante de nuestro pueblo, que en el pulso heroico de nuestro ejército no produjeron más que una reacción: la de defender su voluntad, la de templar su moral, para la resistencia infranqueable, la de unir más apretadamente a todos los antifascistas, decididos a disputar la tierra de España con los centímetros de la propia piel.

Era verdad que el enemigo disponía de una superioridad material y había acumulado en aquel frente. Que nuestro Ejército, sin la consistencia y el poder que tiene hoy, iba a enfrentarse con tropas extranjeras avanzadas, pertrechadas con material novísimo de guerra. Pero nuestro pueblo, nuestros soldados, nuestros mandos y nuestros comisarios no se pararon a pensar en la superioridad del enemigo. Si el enemigo era más fuerte en material, nosotros teníamos más corazón. El torrente de metralla y de plomo destazado por los luxores sobre el norte de Guadalajara se estrelló con el entusiasmo contra el odio antifascista, que multiplicaba el poder de las bayonetas españolas; se estrelló contra la voluntad de un pueblo dispuesto a no ser esclavo.

La situación es hoy, en un todo, semejante a la de marzo de 1937, en los días en que Mussolini preparaba su ofensiva. También hoy las divisiones italianas, su aviación y su artillería atacan de nuevo sobre los frentes españoles. Generales fascistas del ejército de Mussolini dirigen, como entonces, el ataque con asistentes miserables que tienen la graduación de generales de Franco.

Las viejas tierras de Aragón sufren la espesa invasión que anula la pasajera victoria para lanzarse al ataque por los campos de sus amargas derrotas buscando refugio en un cinturón de hierro la capital de España. También ahora el enemigo emplea sus mejores fuerzas de choque y lo más potente de su material. Pero también ahora nuestro pueblo está en pie. Lo está con fuerza, con experiencia, con recursos y elementos que no teníamos entonces. Lo está con su formidable Ejército Popular dotado del valor y de los medios materiales que han de hacerle invencible, que han de fundirse, un Ejército capaz de resistir y

hacer un año en la Alcarria. Ahora como entonces, es preciso resistir hasta el último hombre y el último cartucho las tentativas del fascismo invasor. Aragón hay que convertirlo en el nuevo Guadalajara de Mussolini. ¡No pasará! fué el grito de julio, de noviembre y de marzo. El grito que clava al pueblo de España en la línea de combate, que funda el sentimiento victorioso de las masas antifascistas, que cuaja en un bloque de hierro a los combatientes de la libertad. ¡No pasará! es también hoy la consigna que levanta nuestras banderas y pega a la tierra española el coraje defensivo de los hombres que no se dejarán arrebatar. Es preciso comprender bien, ascender en la resolución de nuestro espíritu que ni un palmo de terreno más puede ser cedido al invasor. Es preciso comprender que no fué producto de un milagro que vencieramos en jornadas tan difíciles como la de noviembre del 36 y marzo del 37.

El ejemplo de Madrid

Con los pechos erguidos y los pulsos encendidos de bravura defendimos, en trágicos e inmortales combates, a Madrid. Hoy Aragón es el Madrid de entonces, tiene que ser defendido y ganado como supimos defender y ganar Madrid. Como ayer, ni nos deprime ni nos amilana el que el ejército mecánico de las potencias invasoras consiga las ruinas de una plaza cualquiera. Las incidencias de la guerra sólo a los cobardes les puede impresionar. El enemigo podría ganar todas las batallas, menos una: menos la última.

Se levantan sin duda las voces de los pusilánimes y de los derrotistas. Se oye resonar así: «Si, pero ellos tienen más aviones y más artillería que nosotros». Claro. No hay por qué ocultar que era superioridad mecánica y automecánica existe aún hoy, gracias a la política de No Intervención. Pero recapitemos un poco serenamente. El enemigo ha sido siempre superior en su fuerza material a nosotros. Lo era mucho más el 18 de julio, cuando a las tropas subvencidas, con mandos profesionales y el material robado a la nación, nuestro pueblo no podía oponer más que unos centenares de fusiles y un heroísmo de epopeya. El enemigo era superior el 7 de noviembre, cuando para defender Madrid no había más que una docena de ametralladoras y unos cuantos cañones con munición para unas horas. Pero había un pueblo de titanes, un pueblo de españoles, que se fué a las puertas de Madrid, que levantó las barricadas de

la resistencia y paró la ofensiva de las tropas invasoras, que no pudieron tomar la ciudad; un pueblo sin armas tan poderosas como las del enemigo; pero con coraje, con heroísmo, con corazón que nunca dominará una plaza extranjera. Un pueblo que se levanta hoy en condiciones de victoria, que no tenía en aquellas jornadas.

No. No puede hablarse honradamente como de un factor desmoralizante de la superioridad del enemigo. La tradición de nuestra guerra es una lección imponente y muchas veces victoriosa contra esa superioridad. Ni la temen en la tierra nuestros soldados, ni en el aire nuestros aviadores, que derriban las escuadrillas alemanas e italianas, ni en el océano nuestros marinos, que le hunden el mejor barco a la flota pirata.

Esa superioridad la hemos ido eliminando día a día con nuestro tesón y con nuestro trabajo. Disponemos de un Ejército de héroes, disciplinado, con mandos que se han forjado en la línea de fuego, extralido de la entraña popular; por un Ejército lleno de experiencia y de glorias. Contamos con una retaguardia hecha a hacer, a vivir, a sentir la guerra, y contamos con el sentimiento de unidad que se afianza en la conciencia del pueblo español, que estrecha las filas del Frente Popular y nos garantiza la consistencia monolítica del bloque antifascista, en que se romperán los dientes de los invasores de nuestra patria.

golpear eficazmente al enemigo, un Ejército con jefes del pueblo, que ganan los grados de teniente coronel, también sabremos proporcionarle los aviones, los cañones, los tanques, las ametralladoras que le sean necesarios, construidos en las fábricas españolas por los obreros españoles, por los obreros que quieren ganar la batalla de la producción, por los obreros dispuestos a derramar, en regatos, su sudor, porque el sudor que se deja en las máquinas nos ahorra sangre de nuestros hermanos en las trincheras. Supimos hacer un Ejército potente y capaz y sabemos tener una producción de guerra digna del Ejército del pueblo. Eso sí, como entonces, como

Hombres, pueblo y Gobierno con un solo TRIUNFO

Contamos con la identificación creciente entre la España popular y su Gobierno, con la unidad de todos los pueblos de nuestra patria, con la fraternidad de castellanos, catalanes, y vascos, que defienden la independencia nacional y con ella todas sus libertades. Hombres, pueblo y Gobierno, que por encima de todos sus sentimientos provocan uno: triunfar en la guerra a costa de todos los sacrificios.

Por eso sabemos superar esta y todas las etapas, por duras que sean. Poseemos la voluntad de nuestros obreros en las fábricas de guerra, para poner la producción al ritmo y al nivel que el enemigo necesita para su victoria. Un Ejército capaz de resistir y

derribar cinco “Fiats” y ametralla concentraciones

PARTE DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—El enemigo atacó con intensidad en el sector de Montalbán, sin conseguir avanzar a causa de la enérgica resistencia de nuestras fuerzas. De igual manera fueron rechazados los intentos de avance por la carretera de Andorra a Alcañiz.

En el sector de Grevillén, los fascistas ocuparon Muela Alta.

La aviación realizó, de modo magnífico, servicios de protección, bombardeo y ametrallamiento, los combates originados dos combates. En el primero de ellos fueron derribados cuatro “Fiats”, y en el último, otro aparato de la misma clase. Nosotros perdimos un avión de caza, cuyo piloto se salvó lanzándose en paracaídas.

ANDALUCIA.—El lunes, una columna enemiga, cuyo núcleo principal lo constituyen siete compañías de moros, atacó la cota 490, encavada en la parte oriental de nuestro frente. Una compañía de la 55 Brigada guarnecía la avanzadilla, y hubo de replegarse ante la presión del enemigo, a quien auxiliaban artillería, morteros y cuatro aviones. En la línea principal de resistencia los fascistas fueron contenidos con fuego de ametralladora. Después se verificó un contraataque, quedando de nuevo en nuestro poder la avanzadilla y la cota 490, que así mismo fué recuperada. Al enemigo, que se puso en fuga, le hicimos

muchas bajas. Nosotros tuvimos algunos muertos y diez heridos. En los demás frentes, sin novedades.

NOTA DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

“En el incendio del barco inglés “Stanwell” ha habido que registrar dos muertos y ocho heridos. Los muertos y la mayoría de los heridos son de nacionalidad inglesa.

Entre las víctimas se encuentra el observador danés del Comité de No Intervención, que en el ejercicio de sus funciones permanecía en el barco, y que ha sido gravemente herido.”

OTRA NOTA

NUEVO CAPITULO DE CRIMENES. COBARDES A CARGO DE LA AVIACION FACIOSA

“Además de los bombardeos que quedan registrados en partes anteriores, la aviación faciosa ha realizado los siguientes:

En Tarragona, a las 1830 de ayer, ametralló el tren de viajeros de Lérida; en Benicarló a las 1735 de hoy, y en Benicarló a las 1050; a las 1735, Castellón; a las 2030, Tortosa, y minutos más tarde los pueblos de Hospitalet y Cambrils.

Estos bombardeos ajenos causando daños y víctimas.”—Februa.

Vigilad en las casas, en las calles, en las fábricas. Haced que el pueblo desemmascare y castigue a los emboscados y traidores

COMITE PROVINCIAL DE ENLACE DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA

SECRETARIADO PROVINCIAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

TRABAJADORES, PUEBLO ANTIFASCISTA DE VALENCIA:

En un frente que va desde el sur de Zaragoza hasta el norte de Teruel, el enemigo ha desencadenado el ataque más violento que registra la historia de nuestra guerra. Protegido por una masa de tanques, de artillería y de aviones, las columnas de Mussolini, que hace un año se desplomaron vergonzosamente en la Alcarria, ante la decisión de nuestros combatientes, ante los mejores hijos de nuestra tierra, ante los defensores indomitos de las conquistas revolucionarias y de la independencia y el porvenir del pueblo, atacan nuestras posiciones, presionan brutalmente sobre nuestras líneas, confiados en que el vendaval de fuego de su armamento pueda vencer a los combatientes del Ejército Popular.

TRABAJADORES ANTIFASCISTAS: El Comité Provincial de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista y el Secretariado Provincial de la U. G. T. saludan a los soldados que, en el momento de mayor fuerza, su

con la emoción de quienes tienen la certeza de que la moral de victoria y la decisión y coraje de los oficiales, comisarios y soldados redoblará su capacidad de resistencia, hará que se peguen con el corazón y la carne a la tierra de Aragón y que conviertan la jactanciosa ofensiva de los italianos en una nueva derrota, en una nueva vergüenza, en un nuevo Guadalajara.

TRABAJADORES, EN PIE. Unidos como nunca. Movilizados a todo el pueblo. Contagiad de vuestro entusiasmo a todas las masas antifascistas y haced que se cumplan inmediatamente las tareas para las que el jefe del Gobierno requería hace unos días el esfuerzo y el sacrificio de todos.

Procurad más, más y más, con el afino de ganar la guerra por encima de todo, con el heroísmo inagotable que posee nuestra clase trabajadora.

Vigilad en las casas, en las calles, en las fábricas. Haced que el pueblo desemmascare y castigue a los emboscados y traidores.

Proletarios y antifascistas de Valencia: ¡¡¡TODOS EN PIE DE GUERRA!!! La situación es difícil y grave. Pero por situaciones más graves ha pasado nuestro pueblo, y su voluntad, su abnegación y su coraje han sabido superarla. El 7 de noviembre, el enemigo llegó a las puertas de Madrid; sin embargo, Madrid se salvó y ahí está, en pie como una roca, orgullo de los españoles y admiración del mundo entero.

(Este es la página 4.)

RESISTIR ES VENCER ¡Firmes en la defensa!

Consejos al combatiente

El comisario de cada unidad, pequeña o grande, de nuestro Ejército, ha de ser incansable en la creación en cada soldado de una moral de acero, moral basada en la conciencia clara de la causa sagrada que defiende, conciencia que desarrolla en cada combatiente popular un entusiasmo patriótico vigoroso en esta guerra sagrada por la independencia nacional.

El fervor patriótico, el odio al invasor, el amor a la libertad nacional y al bienestar social del pueblo, harán de todos los soldados una muralla de granito que no podrá, a pesar de todos los esfuerzos, vencer al enemigo.

Una moral de victoria, un espíritu de sacrificio y heroísmo, es una condición fundamental para afrontar las jornadas difíciles y para resolverlas felizmente para la República. Moral y espíritu de sacrificio quiere decir: cuando el enemigo ataca, no retroceder, pegarse al terreno y defender palmo a palmo las posiciones conquistadas a su defensa. Significa aprovechar cada minuto para fortalecer energicamente las líneas del frente. Significa perfeccionar la instrucción y el dominio de las reglas del combate moderno.

Una buena moral representa siempre un arma poderosa de defensa.

En una guerra como la que libra el pueblo español, la propaganda juega una función capital. Propaganda entre nuestros soldados, agitación antifascista que eleve su entusiasmo y su confianza.

Propaganda en las filas enemigas, entre el ejército de Franco y los invasores, que excite a los españoles obligados a pelear en sus trincheras, que haga ver claro a estos hijos del pueblo, engañados o utilizados por la fuerza, el camino a seguir.

La propaganda antifascista y patriótica en el campo rebelde provocará y acentuará la voluntad de lucha en la propia retaguardia y frente enemigos, impulsará a los que quieren servir nuestra causa a ayudarnos desde el otro lado a crear las condiciones de una más rápida victoria.

Moral inquebrantable.
Heroísmo de masas.
Resistencia vigorosa frente al invasor extranjero.
Fortificar, fortificar, fortificar.
No ceder un solo palmo de terreno.
Es la consigna de hoy para todos nuestros soldados.

Para defenderse contra la aviación extranjera

Algunas normas de probada eficacia

Los combates que se están desarrollando en el frente de Aragón demuestran que estamos en la fase de las grandes batallas, y para las cuales es necesario tener una alta moral duradera, una disciplina de hierro y una sangre fría a toda prueba. En estas batallas, el enemigo, ante la calidad interior de su infantería, ha utilizado grandes masas de artillería y aviación, que, a pesar del heroísmo de muchos de nuestras divisiones, ha logrado quebrantar la moral de otras no acostumbradas a resistir la avalancha de plomo, con la que el fascismo quiere sustituir el poco valor combativo de la infantería. Es por esto, que el mando italiano refuerza intensamente el carácter de guerra de materiales, y especialmente el de guerra de aviación.

La superioridad de nuestros aviadores

Nuestros enemigos poseen incidentalmente más aparatos que nosotros. Pero pronto superaremos esta desigualdad, como el mismo Gobierno ha dicho. La calidad de nuestros aparatos supera a la de los fascistas. En cuanto a pilotos, a nuestros héroes pilotos, vanguardia de nuestra magnífica juventud, ni técnicamente podemos considerarnos iguales y superiores a los del adversario; su espíritu combativo es enormemente superior al de los invasores, al de los asala-

riados y al de los pocos españoles que se prestan a bombardear a sus compatriotas, a los que llamamos por la independencia de España y el bienestar de su glorioso pueblo.

Por esto hay toda una campaña, organizada por elementos de la quinta columna, con el vano intento de desprestigiar a nuestra aviación, de desmoralizar a nuestro Ejército y de disminuir el cariño y la gratitud bien merecida por nuestros pilotos; campaña que se traduce en tramas sospechosas, en frases que intentan mermar el mérito y el arrojo de nuestros aviadores.

La cifra oficial y veraz de dieciocho novísimos y tres aparatos italianos y alemanes abatidos por nuestros cazas durante el año pasado, frente a los noventa y dos españoles derribados por los fascistas, ahorra toda la existencia demostrativa de la superioridad de nuestros pilotos.

Tenemos mejor y menos aviación que los fascistas. Por esta razón: la aviación del crimen puede operar con relativa libertad sobre los frentes, esalayando la réplica contundente de la nuestra, y permitiendo así, por su empleo simultáneo sobre la retaguardia y diversas zonas de la vanguardia, no sólo el fraccionamiento de nuestra masa aérea, sino, además, la constitución de una reserva, para utilizarla con posibilidad de no ser detenida en su misión por nuestros cazas en un teatro previamente elegido. Pero pronto nuestra industria de guerra superará esta situación.

Por otra parte es necesario hacer comprender a todos que la defensa en el campo de los bombardeos no puede ser siempre obra de nuestros cazas. Una buena moral, una buena organización del terreno, la utilización de nuestros fusiles y de nuestras armas automáticas, una disciplina, una explicación permanente sobre los efectos de la aviación son factores importantes para que el enemigo no logre su objetivo de desmoralizar a nuestras tropas.

Efectos reales de los bombardeos

La acción del bombardeo en el campo es casi exclusivamente moral. Los proyectiles aéreos, de escaso efecto material sobre los componentes de las unidades, se dirigen, como principales objetivos, sobre el cerebro y nervios de los hombres. Si la bomba de aviación fuese silenciosa perdería un noventa por ciento de su eficacia. La educación del soldado en esta dirección es absolutamente indispensable. En todas las operaciones donde la aviación enemiga bombardeó en masa nuestras líneas o nuestras unidades, hizo muy pocas bajas. Hizo muchos cuando los soldados en vez de tirarse al suelo y quedarse quietos empezaron a correr.

Los testimonios son numerosos, reforzados por las estadísticas de bajas, que demuestran que las que puede apuntarse en su labor destructiva la aviación que opera en los frentes, constituye un tanto por ciento insignificante del total.

He aquí verdades que los comisarios y los mandos deben repetir una y otra vez.

La organización de la defensa antiaérea en los frentes

Por otra parte, la organización de la defensa antiaérea en los frentes hace a estos casi invulnerables a los ataques aéreos. La defensa comprende medios pasivos y elementos activos. Los primeros por sí solos, empleados sistemáticamente, pueden anular, casi por completo, los efectos sobre el personal. Una buena fortificación es una segura coraza contra el fuego aéreo.

La ineficacia del tiro aéreo sobre objetivos terrestres puede acentuarse aún más por la aplicación de las tres medidas siguientes:

1. Empleo de la fortificación en superficie, cuyo esquema general, presidido por las ideas de dispersión, fundamental en el combate moderno, tanto en el ataque como en la defensa, es este: pequeños elementos de trincheras (invisible para la aviación) cuyos emplazamientos determinan un plan general de fuego, sustituyendo, salvo excepciones, a la trinchera continua, escanada y escalonada en profundidad. El elemento número uno es, por ejemplo, un abrigo para ametralladoras; el número dos, una trinchera semicircular para pelotón; el número tres, un abrigo de mortero, etc. La primera línea puede ser una trinchera continua.

2. CONSTRUCCION SISTEMATICA DE ABRIGOS, tanto activos como pasivos, cuyos emplazamientos deben ser fijados por el mando, teniendo en cuenta ANTES QUE NADA LAS NECESIDADES TACTICAS.

Los primeros, destinados a proteger a los defensores en sus puestos de combate son superficiales, y aún en relieve sobre el terreno natural, y en su construcción y distancia a los puestos deben estar presididos por la directiva general de proporcionar a sus ocupantes la mayor facilidad para ocupar con toda rapidez; su cubierta puede formarse por la propia tierra o con rollos, chapas de diversos materiales, carritos, sacos ferrerros, etc. La evitación de la sorpresa se logra aún más estableciendo una red de observatorios permanentes y puestos de escucha, servidos por personas de prueba y cuyas dimensiones deben ser las estrictamente necesarias para contener a un hombre. Estos puestos deben formar, siempre que sea posible, cuerpo con el abrigo.

Los abrigos pasivos, más reforzados y profundos, prestan absoluta seguridad a las fuerzas en reposo.

3. Empleo del camuflaje para DISIMULAR LAS OBRAS, DESFIGURARLAS O ENGANAR a la aviación contraria, creando falsas organizaciones sobre las que aquéllas descarguen inútilmente sus proyectiles.

Medios de combate contra los aviones

Los elementos activos de la defensa antiaérea están constituidos principalmente por los cañones y ametralladoras antiaéreas. La eficacia de estos medios, empleados en cantidad suficiente, podrían prácticamente asegurar las invulnerabilidades de un objetivo terrestre. Pero aunque su número sea escaso, y aun en el caso de

¡Unidos todos para vencer!

Manifiesto del Socorro Rojo de España

¡Por la unión de todo el pueblo contra el fascismo invasor!
¡Por nuestra patria libre e independiente!
¡Por la defensa de nuestra libertad, de nuestra vida!
¡Españoles!
El fascismo internacional pretende apoderarse de nuestro suelo y someternos a un régimen de esclavitud y de ignominia. Los ejércitos de rapina, las hordas invasoras quieren avasallar nuestros derechos de pueblo libre e independiente. El fascismo invasor acumula aviones, tanques, cañones, masas enormes de armamento para acelerar la invasión de nuestro territorio. Pero, ¡No pasarán! El pueblo español, que venció en julio, que detuvo a las legiones invasoras en noviembre, que derrotó a las divisiones italianas en Guadalajara, que conquistó Teruel, está dispuesto a no ser nunca esclavo del fascismo.

¡Mujeres! ¡Madres, hermanas, novias, que habéis demostrado vuestro espíritu de lucha, vuestro sacrificio y abnegación, debéis, alentar, más que nunca, a vuestros hijos, a vuestros hermanitos, a vuestros compañeros, para resistir hoy y aplastar mañana al fascismo!
¡Obreros! ¡Campeños! Más trabajo, más esfuerzos, más energías para apoyar a nuestros soldados, para que vuestros hijos no sean esclavos del fascismo.
¡Soldados! ¡Marinos! ¡Aviadores! Defensores de nuestra independencia, forjadores de nuestra victoria final; firmes en vuestros puestos. Pueblo español! Unidos por nuestro odio al fascismo.
¡Contra la esclavitud y la ignominia!
¡Contra el terror y el crimen!
¡Contra los saltadores de pueblos!
¡Contra la canalla fascista!
¡Contra la quinta columna!
¡Unidos todos para aplastar al invasor!
¡Unidos todos en una sola voluntad y en un solo esfuerzo!
¡Unidos todos para destruir a los traidores!
¡Unidos todos para vencer!
¡Viva el glorioso Ejército del pueblo!
¡Viva España libre e independiente!
¡Viva la unidad del pueblo español!

Socorro Rojo de España
Comité Ejecutivo Nacional

Trabajo político en todas las unidades del Ejército! Así exaltaremos hasta el máximo del heroísmo y la abnegación a todos nuestros soldados!

Los partidos republicanos, por la unificación de todos los esfuerzos en defensa de la República

Barcelona, 15.—En una de las sesiones del Parlamento de la República, se han reunido los representantes de los partidos Acción Catalana Republicana, Federal, Esquerra Republicana de Cataluña, Nacionalista Vasco, Izquierda Republicana y Unión Republicana. Al terminar se ha facilitado la siguiente nota:

«En reuniones celebradas por representantes autorizados de los partidos de Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Republicano Federal, Esquerra Republicana de Cataluña, Acción Catalana Republicana y Partido Nacionalista Vasco se ha constituido una completa coincidencia en la apreciación de los problemas nacionales, políticos, económicos y sociales planteados por la guerra, y el propósito común establecido en una norma de acción conjunta, aunar los esfuerzos de los partidos y de la opinión pública española en defensa de la República y de los principios liberales y democráticos. Al comprobar esta coincidencia de propósitos, los partidos republicanos reiteran su adhesión al Gobierno de la República y saludan al Ejército Popular, haciendo honor a su heroico sacrificio en la guerra de la independencia de España, esfuerzo en el que todos los españoles

del frente y de la retaguardia han de perseverar tenazmente para defender a nuestro país de la opresión y de la servidumbre, asegurando un régimen de libertad, de paz y de justicia social. La opinión republicana denuncia una vez más ante el mundo la agresión inculcable de que España ha sido objeto. La República española que proclamó en la Constitución sus ideales pacíficos, se ha visto invadida bajo el pretexto de una sublevación militar, por naciones extranjeras, deseadas de tomar en nuestro suelo posiciones estratégicas para un conflicto de mayor amplitud y trascendencia. Los españoles, al combatir por la República, luchan también por la seguridad y la dignidad de los otros pueblos y por el precepto liberal, democrático y humano de la civilización. Los partidos republicanos, al proclamar la significación de la guerra que sostenemos, no pierden la esperanza de que España se vea correspondida por los países democráticos con un sentimiento de unidad de acción amistosa y eficaz. Por uno de los reunidos hemos recogido la impresión de que los partidos republicanos expresarán su opinión en un manifiesto.—Fébus.

Preparación intensiva de nuevos oficiales y clases. ¡Nuevas escuelas de capacitación! ¡Elevemos al mando a los soldados que se hayan distinguido en los combates!

BEN DEFENDERSE EFICAZMENTE

con sus propias armas contra las que, en todo caso, deben colaborar.

Las ametralladoras, fusiles ametralladores y equipos de tiradores (cuya formación debe preocupar seriamente a todo jefe) deben trabajar grandemente la acción de los aviones enemigos en vuelos inferiores a mil metros y en particular el ametrallamiento de las trincheras y abrigos.

El tiro de equipos especializados función directa, en cuanto a su eficacia, de la moral de instrucción de su personal, debe sujetarse a los siguientes reglas generales:

Primera.—El tiro de arma automática aislada es inútil. La unidad normal para su ejecución es la agrupación mínima de cuatro ametralladoras, tres fusiles ametralladores o un grupo de tiradores de batallas.

Segunda.—El tiro no se ejecutará jamás siguiendo el avión, sino tirando a un punto adelantado de su trayectoria normal, por rástgas o descargas cerradas. La predicción se calcula teniendo en cuenta que un avión que marche a trescientos cincuenta kilómetros por hora, por ejemplo, habrá avanzado unos ciento noventa y cinco metros en los dos segundos que aproximadamente tarda la bala de fusil en recorrer mil metros. Existen tablas que dan estas predicciones en función de las velocidades y alturas de vuelo de los aviones. Las últimas las calculará con gran aproximación un buen jefe de equipo, por la mejor o peor percepción de detalles de la estructura del avión o de equipo, etcétera, de sus tripulantes.

Tercera.—Empleo de sencillos aparatos de puntería, correctores, regatistas, etc., y dispositivos especiales de suspensión y emplazamiento de las armas.

Cuarta.—Elección de buenos asentamientos, a vanguardia de las fuerzas, para los equipos antiaéreos, en la dirección o direcciones de probable llegada de los aviones enemigos.

Quinta.—Selección del personal de los equipos, distinción de su personal por insignias especiales y premio inmediato a los equipos que practicamente demuestran su disciplina y la eficacia de su actuación.

...Y hoy tenemos más y mejores recursos que nunca. Tenemos más y mejores soldados; tenemos más aviación y artillería; tenemos más arrugada la unidad antifascista y más firme la fe del pueblo; tenemos un Gobierno que sabrá adoptar todas las medidas que con la bravura del Ejército, con la moral y la disciplina del pueblo, con la cooperación de todos los antifascistas, de todos los españoles honrados, paren al enemigo y salven la independencia y la libertad de la patria en peligro. ¡Aunar la decisión de victoria y el esfuerzo de todo el pueblo para ofenderlo a la más grande de las ambiciones, a la más justa de las causas: el triunfo de la España antifascista, el aplastamiento de Franco y de sus amigos!

...Y hoy tenemos más y mejores recursos que nunca. Tenemos más y mejores soldados; tenemos más aviación y artillería; tenemos más arrugada la unidad antifascista y más firme la fe del pueblo; tenemos un Gobierno que sabrá adoptar todas las medidas que con la bravura del Ejército, con la moral y la disciplina del pueblo, con la cooperación de todos los antifascistas, de todos los españoles honrados, paren al enemigo y salven la independencia y la libertad de la patria en peligro. ¡Aunar la decisión de victoria y el esfuerzo de todo el pueblo para ofenderlo a la más grande de las ambiciones, a la más justa de las causas: el triunfo de la España antifascista, el aplastamiento de Franco y de sus amigos!

(Del discurso de JESUS HERNANDEZ.)

Los héroes de ayer han de tener sus continuadores hoy

La confianza en el triunfo y la fortaleza en la lucha están forjadas por la sangre de los miles de héroes que immortalizan nuestra causa. Los héroes de cien batallas piden a sus hermanos de combate en estos momentos:

¡RESISTID A LAS HORDAS INVASORAS DE MUSSOLINI! ¡SALVAD A LA PATRIA DE LA INVASION FASCISTA!

El Comisario, nervio de nuestro Ejército

Fue en los duros momentos de julio. En cada parapeño, junto al miliciano desorganizado, que no tenía balas para el fusil, que carecía de modernas máquinas automáticas, que pasaba todo un día en las avanzadillas sin comer, sin dormir, velando por la libertad de su país. Junto a este hombre surgió otro que con voz potente le dijo: La victoria es nuestra. Y este hombre también vivió el parapeño y le habló al miliciano desorganizado de los problemas vivos de actualidad. El comisario surgió para demostrarle a los soldados por qué y contra qué luchaban. El comisario fue el hermano mayor del soldado. En la trinchera le defendió con su vida. En la retaguardia del frente le enseñó a leer y a pensar. Y el miliciano vivió en él un amigo capaz de todos los sacrificios por la victoria. Y la línea de ser libre, de alcanzar la libertad, aumentó la combatividad del soldado, que de la defensiva pasó a la ofensiva. Que de simple miliciano se convirtió en base de nuestro gran Ejército popular.

En Madrid, en noviembre, el enemigo atacaba con furia. Los primeros escuadrones de caballería mora habían dejado tras ellos los Carabancos. Y cuando el pueblo armado, sin organización, ofrecía el parapeño de sus pechos a la fuerza invasora, surgió otra vez más potente la voz del comisario. ¡No pasarán!, fue su grito. Y no pasaron. Y allí dejaron anquilada su soberbia, sus ansias de conquista.

En Guadalajara y Brunete, en Belchite y Teruel, el comisario llevó al soldado a la victoria. Convirtió a los campesinos y a los obreros en jefes del Ejército. Se culló de su educación técnica, les ayudó en todo momento.

Hoy nuestros soldados, los nuevos reclutas, los que pertenecen a los reemplazos de 1929 y 1940, consideran como imprescindible la labor del comisario. Ellos también necesitan de este hermano mayor que, como en julio y en noviembre, mezcla el "No pasarán!" con el "¡Venceremos!". Nuestros nuevos reclutas, que llevan que rugen ya por poseer el fusil, que en su sangre el anhelo de la libertad, día y noche pasan escuchando a los veteranos que les hablan de los frentes. Nuestros nuevos reclutas que mañana, con su comisario al frente, volverán a saltar los parapetos y hundir su puntalaguda bayoneta en el vientre del invasor.

Comisario, tu papel es necesario. Tú eres el hermano mayor del soldado. Tú debes elevar su moral, convertirlo en defensor de las libertades patrias.

Comisario, tú eres el nervio de nuestro Ejército popular.

Todo jefe, oficial o clase ha de saber que la resistencia sólo debe terminar con la muerte

¡El responde, ante el pueblo, de sus soldados!

Cuando nuestro Ejército no era todavía una organización regular y desconocía las reglas de la disciplina militar, el valor, la fidelidad revolucionaria y la decisión de los jefes populares, llevó a nuestros soldados a escribir páginas gloriosas, merecidas a las cuales el pueblo español ha sido capaz de mantener firme la independencia de su patria. La disciplina revolucionaria, la disciplina de cada hombre de mando forjado al calor de la sublimidad de la causa del pueblo, hizo de los soldados defensores tenaces de miles de trincheras, de los picabos, de las casas y pueblos españoles. La conciencia antifascista, el valor y la disciplina en su expresión más vibrante, cerraron el paso a los mercenarios fascistas, a la soldadesca extranjera que se propone hacer de la patria de todos los españoles dignos una colonia del fascismo mundial.

Miles de héroes han caído en los campos de batalla, al mando de jefes populares firmes en la decisión de no abandonar las posiciones que defendían. Firmes en la defensa de la integridad nacional y de la libertad de todo el pueblo. Centenares de jefes populares, improvisados por la guerra misma, murieron al frente de sus hombres, resistiendo las embestidas enemigas, haciendo cuestión de honor el mantenimiento de sus líneas. Frente a estos jefes y soldados, el enemigo se estrelló múltiples veces, y el ansia de avanzar del fascismo se quebró contra la decisión inquebrantable de mantenerse firme y no ceder de aquellos mandos.

Hoy tenemos un Ejército Popular, un Ejército encuadrado en las reglas de todo Ejército moderno. Tenemos mandos templados en los combates de ayer y educados en la Escuela Militar. El honor para cada mando, bajo o alto, en el Ejército Popular, es una cuestión capital. El honor del jefe popular hoy está en comprender, política y militarmente, que él es responsable absoluto ante el mando supremo del Ejército y ante el poder soberano del pueblo, de la defensa de las posiciones a él confiadas.

El cabo, el sargento, el teniente, el capitán, el comandante de batallón, el jefe de brigada, división y hasta el más alto, sabe que el pueblo tiene confiada directamente a su defensa en el frente la tierra de nuestra patria, y cada uno de estos mandos en estas horas difíciles debe no olvidar un instante que sus actos los dirige directamente el Ejército y todo el país.

Si ayer los jefes populares perdían la vida con un concepto revolucionario de la disciplina frente al enemigo, los mandos de hoy, populares y profesionales, han de saber hacer uso de esa misma disciplina, más firme, más grande, más poderosa. Es la disciplina del jefe que manda a

pas en nuestro Ejército, en las horas de combate consiste en mantener y defender las líneas del frente que ocupa, líneas que no puede abandonar por su propia determinación, bajo ninguna circunstancia. Y el que sin ninguna orden ni justificación cede el terreno al invasor, ese debe ser sometido a la justicia antifascista de la patria amenazada.

El mando de nuestro Ejército que recibe la orden en el combate de «RESISTIR AL ENEMIGO», de «CONSERVAR A TODA COSTA SUS POSICIONES», debe saber que esa orden ha de ser cumplida frente a todos los obstáculos, y que su incumplimiento sólo debe evitarse la pérdida de la vida propia en el combate.

Nuestros mandos, todos, de abajo arriba, han de tener bien arraigada en la conciencia esta cuestión. Porque solamente así el Ejército Popular puede hacer de su fuerza y su moral una muralla infranqueable ante las tropas intervencionistas.

El pueblo espera que cada mando, pequeño o alto, acusará en las batallas de hoy la disciplina y la responsabilidad revolucionaria que dé a la patria pronto en estos días jornadas de gloria.

«No es hora más que de tener un solo pensamiento y una sola voluntad: aplastar al enemigo. Aplastarlo luchando en el frente, trabajando más en la retaguardia, persiguiéndolo y desmenuzándolo cuando se oculta entre nosotros. Porque el enemigo no fia tanto en sus éxitos militares como en sus manejos en nuestra retaguardia. Aprovecha y utiliza a los pusilánimes, a los que por falta de fe en el pueblo dudan de que éste pueda vencer. Aprovecha a los cobardes, a los que cualquier éxito se les sube a la cabeza pensando en que en seguida van a terminar los sacrificios y que se asientan ante el primer contratiempo y piensan en la huida o en la entrega al enemigo a través de intermediarios extraños.

Trato de traidor debe dar nuestro pueblo al que se complace en denunciar la superioridad momentánea en armamento de que goza el enemigo.»

(Palabras del jefe del Gobierno.)

Comisarios: Haced de cada soldado un héroe

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

De nuestra resistencia victoriosa saldrá el impulso de nuestra ofensiva arrolladora

DISCURSO DE JESUS HERNANDEZ

(Visto de la Gloria 1.)

Antes han de ir los obreros a las fábricas, con la conciencia de que las batallas de hoy se ganan también al pie de los tornos y de los molinos, de que el taller de guerra es un trinchera más. Un frente de trabajo, en el que no hay, como en las frentes de combate, ni horario, ni jornadas ni pausa en el sacrificio. Esta es la moral que los sindicatos, los Comités, los Consejos obreros, todos los organismos que intervienen en la administración o en la dirección de nuestra producción de guerra, han de llevar en estos momentos históricos a todos los trabajadores que se sientan fundidos a nuestros soldados, que cada día afirman en unidad de acción con victorias tan importantes como el pacto U. G. T. - C. N. T., acabado de firmar, que es la vanguardia activa del trabajo, que constituyen el pilar en que descansan uno de los ángulos más importantes de la victoria que hemos de conquistar, sólo así, a costa de nuestro sudor y de nuestra sangre.

Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarle en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no se dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.

Que nadie, a la sombra de los azules de la guerra, piense en soluciones de componenda, en gestiones de compromiso, en pactos, en mediaciones, en nada que se aparte un milímetro de la voluntad de vencer absolutamente, totalmente. Las palabras del jefe del Gobierno a las Cortes de la República y al mundo democrático, representado allí por diversas delegaciones parlamentarias extranjeras, expresan la voluntad unánime de todos los antifascistas españoles: «La guerra no terminará más que con la victoria absoluta de la causa del pueblo español y su Gobierno legítimo».

Esta victoria que vamos a imponer a costa de todos. No es la primera vez que voces medrosas, incompatibles con nuestra fe inquebrantable, se alean en la coyuntura de cualquier circunstancia propicia para su derrocamiento como sirenas demoralizadoras del pueblo español. También entonces, hace un año, se hablaba en las encrucijadas del rumor y de la capitulación de que el ataque enemigo, con divisiones extranjeras, con nubes de aviación y masa de artillería, no podría ser contenido por nuestros soldados. Y cómo les costó el Ejército Popular? Les costó destruyendo la ofensiva en las montañas de Guadalupe; les costó machacando regimientos enteros de invasión; les costó librando para nuestras armas una de las batallas más brillantes del mundo. Pero la victoria está ahora: frónzanos en la tierra que no será nunca suya, convirtiéndola en derrota la ofensiva del invasor.

En los frentes: RESISTIR
En la retaguardia: PRODUCIR
En la retaguardia y en los frentes: firme propósito de VENCER

Un manifiesto de la J. S. U.
Hoy, igual que ayer,
¡No pasarán!

Camaradas: Los horros del fascismo, los horros de Hitler y Mussolini envían para pisotear nuestra querida patria han desecado, de una manera brutal, crónica y abietamente, una ofensiva contra nuestras líneas, que gracias al coraje de material de guerra han conseguido algunos avances. Los que han arrojado la independencia de Austria tienen prisa en seguir al pueblo español.

La Juventud Socialista Unificada, al dirigirse a vosotros, lo hace con la seguridad de que toda la juventud, agitada en pie de guerra, sabrá vibrar al ritmo de los momentos decisivos que vivimos.

Defendamos con las manos apretadas sobre nuestros fusiles la Patria libre que nos pertenece. La España del 2 de mayo, la España del 7 de noviembre. Nuestra España invicta, que no será nunca fascista, que no será nunca de la invasión extranjera.

Nuestro porvenir luminoso de juventud victoriosa, nuestro pan, nuestra libertad y nuestra cultura están en juego frente a los rubes de metralla que vomitan la aviación y la artillería fascista.

Por eso que está en juego, porque estamos dispuestos a demostrar que somos el pueblo y la juventud heroica de octubre del 34, del 18 de julio de Madrid, Guadalupe y Teruel, VENCEREMOS. ¡AHORA TAMPOCO PASARÁN!

Firme la juventud combatiente, sin ceder un palmo de terreno al enemigo. Antifascistas que emulan las glorias de Coli y Cornejo. Soldados heroicos de nuestro Ejército Popular.

No ha de deprimírnos ninguna etapa, por dura que sea, de la guerra. Para ésta y para todas estamos preparados. Disponemos de medios y de recursos propios, de hombres, de energía, de fe, de máquinas, de técnicos y de obreros que pueden darnos la producción de guerra que necesitamos para el triunfo de las armas populares.

La guerra es una dura escuela que nos da cada día sus lecciones de constante superación. Lo que hasta ayer era eficaz, hoy deja de serlo. A un esfuerzo se sobrepone otro, a un procedimiento estimado como bueno se le sustituye con otro mejor. Nuestra experiencia está teñida de esta realidad. Las batallas de Teruel han demostrado al enemigo, de forma rotunda, que nuestra infantería es infinitamente superior a la suya. Por eso el fascismo utiliza hoy en mayor escala un nuevo ejército y un nuevo voluntariado, el de los cadáveres y el de la aviación, el ejército de invasión mecánica. Las legiones de italianos, alemanes, moros, somalíes, las levas coloniales de que se sirve el enemigo no pueden, como ha comprobado en Teruel, contener con el Ejército de los antifascistas españoles, con el Ejército de los hombres que defienden su independencia y su libertad, que defienden la riqueza de su suelo, que defienden sus hogares, que defienden su tierra. De ahí que mientras en Guadalupe, Embajadas y Comités se había de retirarse de voluntarios, los voluntarios pasan tranquilamente por el alero, sobre las mismas cabezas de la "no intervención", temerosos de que el alero, sobre el recuerdo de los extranjeros que combaten en España, para ver que la aviación de Italia cruce sobre los tejados de esas cancellerías.

El enemigo emplea una nueva táctica. Contra nuestros hombres, máquinas. Pero en la guerra el factor fundamental es el hombre. El hombre doblado de la convicción heroica de que está empeñado en la más grande lucha por su libertad, porque cada joven que llega a nuestro Ejército, cada antifascista que se encuadra en él, cada español empiezan llamados al cumplimiento de su deber militar sabe que están luchando por que la Patria no sucumba bajo un poder extranjero, por que nuestras miras, nuestros escudos, nuestras mujeres, nuestra dignidad no sean botín de un invasor.

Contra los nuevos elementos de combate nosotros no sólo vamos a oponer cuanto poseamos; vamos a duplicar nuestra energía laboriosa, nuestro espíritu de abnegación y nuestras virtudes incomparables. No sólo vamos a movilizar hasta su raíz sublime el heroísmo y el arrojo, sino que vamos a colocar nuestra producción en el rendimiento que nos hace falta. Recordad la voz del jefe del Gobierno al Ejército Popular: «tened, soldados del pueblo, todo el armamento que necesitáis para alcanzar con vuestra valentía nuestra pericia victoriosa decisiva en la lucha por la libertad de España. Para ello se afanará nuestra retaguardia trabajando más y mejor, estimulados todos por el anhelo de aportar esfuerzo, desvelos y sacrificios al más rápido triunfo en esta lucha que enorgullece a cuantos en ella participan».

Poseemos las condiciones y las posibilidades para vencer

Hay que estar plenamente seguro de ello: de que poseemos las condiciones y las posibilidades para vencer. Que no hay fuerza capaz de pasar sobre la decisión de los españoles que no quieren ser vasallos de Mussolini o de Hitler. También el ejemplo es bien reciente: el fascismo disponía de una escuadra superior, se jactaba de esa preponderancia y nuestros marinos han demostrado que son capaces de hundirlos su crucero almirante que representa lo que en tierra ocupaba una plaza y ponerle en desbandada.

Contra los nuevos elementos ofensivos, contra la mecánica del invasor, nuestro trabajo infatigable en las fábricas de guerra y el mejoramiento de los medios de protección en el frente y en la retaguardia. Construcción de refugios en las líneas y en nuestras ciudades, que preserven de la aviación fascista a los soldados y al pueblo. Hay que movilizar sin pérdida de momento cuantos brazos sean necesarios; hay que empuñar, con el ánimo con que se toma el fusil, los picos y las palas, formar cuantas brigadas de fortificación sean precisas, despertar el entusiasmo y el ardor de las masas para proteger la tierra de España de las bombas y de los obuses, para que el terreno que no son capaces de conquistar los hombres no nos lo robe la furia ciega de las máquinas. Hay que procurarse, y nos procuraremos, todos los materiales imprescindibles para la construcción de refugios, intensificar la producción de cemento, seguir una política de utilización del hierro, eliminando su empleo en todos los elementos de decoración; refugios sólidos, poderosos, a lo largo del frente, en nuestras ciudades, en nuestros pueblos; hacer de cada trinchera un fogón subterráneo, minar cada ciudad y cada pueblo con un túnel inaccesible de protección.

Contacto vivo con las masas En pie inmediato los agitadores

Cierto es que en esta escuela vieja aprendiendo nuestro pueblo la lección diaria de su moral. Pero es suficiente aún. Hay que poner en pie, en términos de horas, decenas y decenas de agitadores.

Sindicatos, partidos, todas las organizaciones del Frente Popular han de llevar a los frentes, a la retaguardia, a las trincheras, a las fábricas, a los últimos rincones de la España, en esta hora solemne de su lucha, la voz del entusiasmo, el cumplimiento del deber, de la abnegación, de la superación constante en todos los esfuerzos.

La consigna de la unidad indestructible, de la unidad férrea, de la unidad maciza en que se funde todo el Frente Popular para levantar al fin el oleaje de entusiasmo y de fe de todo nuestro pueblo. Propagandistas de partidos, de sindicatos, de entidades antifascistas, que exalten los ojos de los soldados, de las masas, las razones del combate, los motivos que nos hacen ser infatigables para la consecución de la victoria. Agitadores y comisarios que vayan a hablar al pueblo y a los soldados; ¡cuidad como a las niñas de nuestros ojos la función de la propaganda, de la capacitación política del Ejército del pueblo, porque en la medida en que nuestros soldados y las masas ven esclarecidos todos los problemas explicando el fondo sentido de nuestra lucha, se multiplica el esfuerzo, se encardece el valor!

El pueblo entero tiene que movilizarse al llamamiento de la Patria, al llamamiento de paz y de bienestar, amenazadas por los asesinos extranjeros que quieren aplastarla.

Hace falta que nuevos millares y millares de españoles formen en las reservas, estén preparados para el momento de defender la independencia nacional en la línea de fuego. Y hay que hacer comprender a las legiones de nuevos combatientes dónde vamos, qué nos proponemos al aplastar a Franco, al combatir sin tregua por el triunfo definitivo. Ofrecerle la visión de lo que la España de la República democrática y en comparación con el pasado de miseria y de horror que quedan nuestros fusiles, con el espectáculo de la zona en poder de Franco, de Hitler y de Mussolini. Que sepan nuestros campesinos que están defendiendo la tierra que el Gobierno de la República les ha dado, que están combatiendo contra los terratenientes y usureros que los mataban de hambre, que les robaban las hijas, que les robaban el sudor. Que comparen nuestros obreros el régimen de su trabajo actual con salarios dignos, con intervención en la administración de las industrias, al de las épocas de paro, de salarios de hambre, de jornadas extenuadoras. Que vea nuestra juventud que ya no les amenaza el paro forzoso, que no está sumida en la ignorancia y el analfabetismo, que ahora las escuelas, los Institutos y las Universidades se han franqueado a todos los hijos de nuestro pueblo para que alcancen todas las cumbres a que la inteligencia humana puede llegar. Que piensen nuestras mujeres en sus hogares

Necesitamos sabernos defender de esta forma de agresión criminal. Refugios, refugios y refugios. Para ofender mañana es preciso que nos sepamos defender hoy.

Y nuestro pueblo ha sabido siempre defenderse. Toda nuestra historia, la historia de las libertades populares de nuestra patria es una lección de heroísmo. Nuestro pueblo no toleró jamás el yugo, no quiso ser esclavo de poderes extranjeros. Con heroísmo sublime se hundió entre las ruinas el pueblo de Numancia, con épica bravura defendieron nuestros abuelos la tierra española de las águilas napoleónicas. De esta solera de héroes, de esta estirpe de titanes, esta viril sangre inmortal está hecho el corazón de nuestro pueblo. Ayer, armada de escopetas, de palos, de navajas derrotó a la invasión. Hoy, con el sentimiento que anima ardentemente toda la historia de España, tampoco tolerará ninguna dominación extranjera; todo el aliento de la guerra actual se funde al pasado de nuestro pueblo, a su voluntad de ser independiente y de ser libre.

Estas son las virtudes espirituales de nuestro entrañable españolismo. ¡He ahí el sentimiento que hay que despertar hasta el límite y en el que hay que educar a nuestro Ejército, a nuestro pueblo! ¡El espíritu de la resistencia inextinguible! Pegarse a la tierra, protegerla con el cuerpo que prefiere la muerte a la esclavitud, cubrirla con nuestro sudor y nuestra valentía! ¡No dejarse pasar! Cada metro de tierra española tiene ahora un valor de kilómetros para nuestro destino y el de la humanidad civilizada. Resistir es vencer. ¡Firmes en la defensa! ¡Quietos en la tierra de España! De nuestra resistencia victoriosa saldrá el impulso de nuestra ofensiva arrolladora.

con el pan asegurado, en su misma vida abierta a su mejoramiento social, a su emancipación en el destino de esclavitud y de prostitución a que les condenaba el régimen que liquidaron en los campos de batalla. Que piensen nuestras madres en sus hijos atendidos en las escuelas, fuertes y risueños; en las colonias infantiles del Estado español, sin zozobras de alimentación, sin la inquietud horrible de verles morir de hambre contra el mismo pecho exhausto de las madres sin pan. En sus hijos asistidos desde la cuna por el Gobierno republicano. Que piensen los comerciantes honrados, la intelectualidad española, los empleados, las fuerzas laboriosas de todos los palas en la miseria en que se hundían las naciones fascistas, en que se sume el territorio de Franco, en los regímenes que arruinan la pequeña industria equitativa de gobierno para sostener los gastos del Estado totalitario y encargar escritores y artistas, secuestrando el pensamiento humano, destruyendo las conquistas de la civilización, devastando en hogueras públicas los libros y humillan la dignidad humana bajo la suela sangrienta de un dictador.

Para conservar y ampliar todas las conquistas de su libertad y de su bienestar lucha nuestro pueblo. Explicárselo a nuestros soldados; que sepan bien que combaten por que no vuelvan los terratenientes a apoderarse de nuestra tierra, los explotadores a montar la opresión en las fábricas, el clericalismo sectario a embrutecer a nuestras mujeres, las bandas de la Guardia civil a asesinar a nuestros hijos, el paro y la miseria a ordenar a nuestra juventud y de gobierno del látigo, del hambre, del patibulo a cruzar de horror y de muerte todo nuestro pueblo. Ni aun en la fatiga, que en algunos ánimos pueda producir la prolongación de la guerra, se abrigue la idea infantil de que un triunfo que no sea el total de la República significaría la paz. No. El triunfo del fascismo no sería la paz, no representaría sólo el crimen, la persecución, el despojo y el envilecimiento de los españoles. Sería la preparación de una nueva guerra, en la que el pueblo de España constituiría la carne de cañón. Y esto, sólo puede impedirlo el impedido, la victoria de nuestro pueblo.

Esta es la razón suprema de nuestra lucha: no queremos ni ese pasado negro ni un porvenir de sangre. Queremos vivir en paz, libres y felices en nuestra patria. Pero para eso necesitamos ganar la guerra y ganarla como sólo la guerra puede ganarse: con el sufrimiento, con el sacrificio y con el heroísmo de hoy. Hablad de esto a los soldados, a los nuevos reclutas y cuando éstos tengan que batirse o reciban el bautismo de fuego, bien visto en el valor de su frente y bien visto en su pulso el motivo de su sacrificio, la grandeza de la causa que defiende con el fusil. Comprenderán que de su valor, de su resistencia depende el que España sea un infierno de sangre o la patria libre de trabajo, de cultura y de bienestar, que habrá sabido conquistar para él y los suyos con las armas de la independencia, de la libertad en la mano.

Nuestro odio al fascismo tiene que transformarse en el arma más eficaz para conseguir la independencia de nuestro pueblo

Propaganda activa. Movilización política intensa, que anime y recoja el anhelo de victoria de nuestro pueblo, y lo precipite como un martillo sobre la nuca del enemigo.

En las fábricas, en los talleres, en las minas, en las oficinas, junto a la voz de aliento, deben surgir los instructores militares, extraídos de los propios obreros, de los propios camaradas de trabajo, que enseñen a todos la instrucción militar, que les preparen elementalmente para honrarse mañana, si es preciso, como combatientes de la independencia española.

Nuestra juventud, la cantera heroica de nuestro Ejército, debe intensificar aún más el movimiento de educación promilitar. Que todos los jóvenes se sientan soldados de la España republicana; que todos los jóvenes se encuentren aplos para luchar mañana en las trincheras por nuestra España libre.

que luchan y trabajan para ganar la guerra. Persecución implacable del emboscado. Donde está, donde se esconde, donde se disimula. Cada uno debe convertirse en vigilante de su compañero, llamarle a su deber de español, de antifascista, de hombre. Nuestras mujeres deben sentir vergüenza y expresar su abominación ante los que desertan de su deber de empuñar las armas por la defensa de España. Tomar el ejemplo del luto de nuestras heroínas, que supieron despedirse sin llanto de sus compañeros, de sus hermanos, de sus novios o de sus hijos. Envidia y emulación de esas mujeres admirables, de esas madres serenas, que empujaron con su aliento lo más querido de su corazón y de sus entrañas al combate contra los invasores. ¡Las madres de la nueva España que estamos forjando!

Las mujeres españolas que se apresuran a sustituir a los hombres en la retaguardia, que aprenden la técnica, que se incorporan a la producción, han de ser las animadoras de todo este movimiento contra los emboscados, contra los desertistas, contra los especuladores, contra los que de una manera o de otra sabotean nuestra causa. Ayudad al Gobierno a que se cumplan sus medidas y sus leyes. Quien se niegue a ir al frente, quien hable de compromisos o de transacciones, quien presagie catástrofes, quien encarezca la vida, es un enemigo, es un saboteador, es un fascista. Y como a tal el pueblo debe tratarlo y denunciarlo al Gobierno.

Es, pues, todo nuestro pueblo, macizamente unido, solidario a una misma voluntad, hecho una pieza de decisión inquebrantable para no perder bajo el fascismo, es nuestro pueblo agrupado en el Frente Popular, al lado de su Gobierno legítimo, quien tiene que superar todas las dificultades y utilizar todos los elementos que van a proporcionarnos la victoria.

¡Españoles: por la patria en peligro, la patria que queremos salvar para el destino de libertad y de progreso que nos hemos propuesto, necesitamos como nunca del ardor, del coraje, de la bravura de todo el pueblo y acudir a los soldados y obreros

Fe indestructible en la victoria

El Gobierno de la República, que no recata la gravedad de esta hora, que tiene fe ciega en el pueblo, que cuenta y ha de contar acrecentados con los recursos que nos permitirán organizar el triunfo, que derrotarán una vez más en nuestra tierra a las tropas de Mussolini, sabrá premiar a los mejores, sabrá estimular el heroísmo de sus soldados y justificar el mérito de los mandos, recompensar el esfuerzo de nuestros obreros y dolo a todo el pueblo español de la garantía de victoria que no podrá enajenarse ni a nadie. Estad seguros, españoles antifascistas, soldados y obreros, de que el Gobierno de la República, orgulloso de su Ejército y de su pueblo, está en su puesto y tiene en sus manos los medios para que los salteadores de nuestra patria, las unidades de Mussolini, se hagan trizas en la tierra española que España defiende vertical.

Pero el Gobierno de Frente Popular, el Gobierno de todos los españoles, que ha de exaltar a sus héroes, que ha de recompensar la bravura y el esfuerzo de nuestros soldados, de nuestros oficiales, de nuestros jefes y de nuestros obreros, sabrá también ser justiciero e implacable con los cobardes, con los saboteadores, con cuantos eigan una conducta turbia, que se aparten en cualquier manifestación de la energía y el entusiasmo que nos hacen falta en estos momentos. Con todos y cada uno de los que no sean capaces de vibrar al unísono con la voluntad que a toda España estremecen de heroísmo en estas horas. En este sentido al Gobierno no le temblará el pulso para imponer la justicia a quienes sirven abierta o soltadamente las actividades de la "quinta columna".

Seamos dignos, combatientes de la independencia y de la libertad española, de los héroes de julio, de los héroes del 7 de noviembre, de los héroes del Jarama, de Guadalupe, de Brunete y de Aragón. Millares de antifascistas dieron su vida alegremente con la satisfacción del hombre que sabe que la vida hay que perderla antes que esclavizarla, porque España no sea alorada de la aviación de Hitler o del hacha de Mussolini y quomada en nuevos horros de Inquisición. Soldados de Aragón: realistas como aquellos héroes impecadores que en estas mismas tierras hace unos meses azotados por el sol de agosto, martirizados por la sed de aquellos días, prefirieron morir de sed a beber el agua de la quinta columna.

Reconocimiento oficial de los méritos y heroicidad del Cuerpo de Correos

ren elementalmente para honrarse mañana, si es preciso, como combatientes de la independencia española.

Nuestra juventud, la cantera heroica de nuestro Ejército, debe intensificar aún más el movimiento de educación promilitar. Que todos los jóvenes se sientan soldados de la España republicana; que todos los jóvenes se encuentren aplos para luchar mañana en las trincheras por nuestra España libre.

que luchan y trabajan para ganar la guerra. Persecución implacable del emboscado. Donde está, donde se esconde, donde se disimula. Cada uno debe convertirse en vigilante de su compañero, llamarle a su deber de español, de antifascista, de hombre. Nuestras mujeres deben sentir vergüenza y expresar su abominación ante los que desertan de su deber de empuñar las armas por la defensa de España. Tomar el ejemplo del luto de nuestras heroínas, que supieron despedirse sin llanto de sus compañeros, de sus hermanos, de sus novios o de sus hijos. Envidia y emulación de esas mujeres admirables, de esas madres serenas, que empujaron con su aliento lo más querido de su corazón y de sus entrañas al combate contra los invasores. ¡Las madres de la nueva España que estamos forjando!

Las mujeres españolas que se apresuran a sustituir a los hombres en la retaguardia, que aprenden la técnica, que se incorporan a la producción, han de ser las animadoras de todo este movimiento contra los emboscados, contra los desertistas, contra los especuladores, contra los que de una manera o de otra sabotean nuestra causa. Ayudad al Gobierno a que se cumplan sus medidas y sus leyes. Quien se niegue a ir al frente, quien hable de compromisos o de transacciones, quien presagie catástrofes, quien encarezca la vida, es un enemigo, es un saboteador, es un fascista. Y como a tal el pueblo debe tratarlo y denunciarlo al Gobierno.

Es, pues, todo nuestro pueblo, macizamente unido, solidario a una misma voluntad, hecho una pieza de decisión inquebrantable para no perder bajo el fascismo, es nuestro pueblo agrupado en el Frente Popular, al lado de su Gobierno legítimo, quien tiene que superar todas las dificultades y utilizar todos los elementos que van a proporcionarnos la victoria.

¡Españoles: por la patria en peligro, la patria que queremos salvar para el destino de libertad y de progreso que nos hemos propuesto, necesitamos como nunca del ardor, del coraje, de la bravura de todo el pueblo y acudir a los soldados y obreros

que luchan y trabajan para ganar la guerra. Persecución implacable del emboscado. Donde está, donde se esconde, donde se disimula. Cada uno debe convertirse en vigilante de su compañero, llamarle a su deber de español, de antifascista, de hombre. Nuestras mujeres deben sentir vergüenza y expresar su abominación ante los que desertan de su deber de empuñar las armas por la defensa de España. Tomar el ejemplo del luto de nuestras heroínas, que supieron despedirse sin llanto de sus compañeros, de sus hermanos, de sus novios o de sus hijos. Envidia y emulación de esas mujeres admirables, de esas madres serenas, que empujaron con su aliento lo más querido de su corazón y de sus entrañas al combate contra los invasores. ¡Las madres de la nueva España que estamos forjando!

que luchan y trabajan para ganar la guerra. Persecución implacable del emboscado. Donde está, donde se esconde, donde se disimula. Cada uno debe convertirse en vigilante de su compañero, llamarle a su deber de español, de antifascista, de hombre. Nuestras mujeres deben sentir vergüenza y expresar su abominación ante los que desertan de su deber de empuñar las armas por la defensa de España. Tomar el ejemplo del luto de nuestras heroínas, que supieron despedirse sin llanto de sus compañeros, de sus hermanos, de sus novios o de sus hijos. Envidia y emulación de esas mujeres admirables, de esas madres serenas, que empujaron con su aliento lo más querido de su corazón y de sus entrañas al combate contra los invasores. ¡Las madres de la nueva España que estamos forjando!

Barcelona, 15.-En la comunicación dirigida por el ministro de Comunicaciones al de Defensa para significar su complacencia por la nota facilitada la noche anterior por éste haciendo reconocimiento público de los méritos que en la guerra está contrayendo el Cuerpo de Correos, dice también D. Bernardo Giner de los Ríos:

«Al felicitarlo por el reconocimiento público de la constante y abnegada labor que incumbe al personal técnico de Telégrafos, justo es manifestar hechos muy recientes que acreditan igual mérito de entusiasmo y heroicidad en el personal de Correos, por cuyo justo motivo me interesa hacer este homenaje conjunto.»-Febus.

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

«Toda nuestra lucha es, pues, un combate titánico contra un enemigo materialmente superior desde el primer día y hoy lo es sólo en condiciones mucho más reducidas. Téngase esto bien seguro, que nadie especule con un factor desmesurado por los cobardes para calmar con el su miedo o satisfacer sus apetitos turbios. Nuestro pueblo tomó las armas para aplastar definitivamente al fascismo, para enterrarlo en la tierra española. Nuestro pueblo sigue sobre ellas y no las dejará hasta que el último de los invasores sea arrojado o encuentre la tierra soñada como tumba de sus despojos.»

El campo

Los enemigos de la unidad

Tarragona, 16.—Tarragona ha sido víctima nuevamente de otra de las muchas agresiones que desde el 14 de las dentro de él y en sus alrededores. A la hora en que ha tenido lugar el incendio inmediatamente después de completada la criminal agresión.

El buque inglés "Stanwell" fue agredido directamente en Tarragona por aviones fasciosos

!Todos unidos para defender la República!

Un manifiesto del Frente Popular

19 19 19

[illegible]

En el momento crítico en que el mundo se agita por el armamento, el problema de la paz se plantea con una fuerza que no se había visto antes. Los Estados Unidos, al declarar su política de no intervención, han dado un paso decisivo en la dirección de la paz. Pero, ¿cómo se puede asegurar la paz en un mundo tan dividido? La respuesta está en la cooperación internacional. Los Estados Unidos, al declarar su política de no intervención, han dado un paso decisivo en la dirección de la paz. Pero, ¿cómo se puede asegurar la paz en un mundo tan dividido? La respuesta está en la cooperación internacional.

[illegible][illegible][illegible][illegible]

Los mineros ingleses, contra la
cobarde política de Chamberlain

(Del discurso de JESÚS HERNÁNDEZ.)

[illegible][illegible][illegible]

 Francia ha comprobado la presencia de
 tropas alemanas e italianas en España
 Los delegados observaron se han mostrado
 en la organización de la defensa de la
 los decididos a combatir activamente
 los delegados observaron se han mostrados

Valencia, 15 de marzo de 1938.

poder una vez más por los
muchos limitadores. ¡Voto para que
los soldados!

buz.
votos, Agent Prince y J. Thomas, etc

Los nombres de la Intendencia, se
indican a V. E. respectivamente:
Por el Comité — El presidente, Jo-
sépea Gran — El secretario, Agustín
Saura Mayá.

La movilización de las masas

Primeramente, Ayuda al Gobierno del
Frente Popular.

Segundo, Aplicación de todos los
recursos del Gobierno.

Tercero, Votar por una política
justa de reajustes para terminar con
los acreedores y especuladores.

Gran Asamblea Popular
en Fontanarès

don sus cosechas; que no haya nadie
que piense en hacerse rico pue-
ra las tierras; luchamos contra
los capitalistas, sea donde sea tam-
bién el Partido que ha luchado por la defensa
de V. E. sigue luchando por la defensa
la guerra. El Partido que ha luchado por la
con asistencia de la cual totalidad
del pueblo se celebró, el pasado do-

NOTA

Prabq. DESMINTIENDO UNAS CALUMNIAS. — ¡LUCHAREMOS HASTA CONSEGUIR LA VICTORIA!!!

Paris, 15.—Saliente al paso de mano los trabajadores franceses en la organización de la defensa de la nación

Paris, 15.—En la presidencia del Consejo se ha facilitado un comunicado a los representantes de los trabajadores de la Defensa Nacional con los que el documento se manifestaba que los italianos y alemanes que los apor-yan, hasta el fin del total.—"Labor"

[illegible][illegible]

**Reconocimiento de los derechos de la población carnicera, ve-
lados por su discriminación econó-
mico.**

Dictamo.

**Reconocimiento de los de-
rechos de la población carnicera, ve-
lados por su discriminación econó-
mico.**

Unidicimo. Defensor. Pasiva.

Requiere 11 de febrero de 1938.—

**Reconocimiento de los de-
rechos de la población carnicera, ve-
lados por su discriminación econó-
mico.**

Unidicimo. Defensor. Pasiva.

Requiere 11 de febrero de 1938.—

**Reconocimiento de los de-
rechos de la población carnicera, ve-
lados por su discriminación econó-
mico.**

Unidicimo. Defensor. Pasiva.

Requiere 11 de febrero de 1938.—

**Reconocimiento de los de-
rechos de la población carnicera, ve-
lados por su discriminación econó-
mico.**

Unidicimo. Defensor. Pasiva.

Requiere 11 de febrero de 1938.—

[illegible][illegible]

La misma confianza de ayer, la misma decisión de siempre: VENCER. Y con la unidad más firme y los sacrificios más heroicos, superamos las horas amargas de hoy y preparamos las de la victoria definitiva.

[illegible][illegible][illegible]

El observador de la borda del "Stann" tra grave falla en el falloce otro

[illegible]

El buque inglés "Tartar" fue totalmente destruido en Tartar. Los enemigos de la unidad **El campo 13** destruyeron el buque inglés "Tartar" y a los marineros que se encontraban a bordo.